

ARMANDO URIBE, POETA:

"SOY PINOCHETÓLOGO"

Durante años Armando Uribe tuvo una pesadilla recurrente: se veía dentro de una piscina vacía a la que entraba Pinochet y empezaba a retarlo. Ese sueño empezó tras el Golpe, que lo sorprendió de embajador en Beijing y lo tuvo exiliado en Francia hasta 1989, cuando recién pudo volver. De ahí que le siguió la pista al general, al punto que no sólo leyó sus libros militares, sino que se ha dedicado a escribirle a su fantasma una y otra vez en de varios textos y ensayos. "Lo que Pinochet hizo de manera lúgubre ha sido materia de poesía en verso", dice el Premio Nacional de Literatura 2004.

Por Catalina May



rene de tener la leví a aplacar estos peores, así como los asustados, las corrientes, enlame en círculos y campos de concentración. Ya había vivido en el extranjero como exiliado de exiliado en París y luego como diplomático en distintos países. Y cuando se produjo el golpe de Estado yo estaba en Pekín como embajador. La complicación estaba en el extranjero como diplomático, como viajero, como estudiante, como exiliado. Ahora, en la intimidad y subjetiva, para mí la figura, la carne del señor Pinochet, fue un fantasma por el que me afectaba día a día y también en los noches de sueños, pesadillas, como a muchos de los desarmados.

¿Cuál era su pesadilla?

El señor Pinochet me recibía dentro de una piscina vacía. De ahí, desde esa sala abierta con un subterráneo. Allí me retaba y yo me defendía y trataba de retarlo a él. Ese es el tipo de pesadillas que yo tenía. He llegado a creer a la vez a escribir, que Chile es como yo en el decenio setenta, una especie de Pinochet sentado encima de la cabeza y con sus ostaculos colgando a los lados. Eso era exactamente la impresión que yo tenía frente a esa figura macabra.

¿Cómo cree que influyó Pinochet en la cultura chilena?

El principal libro crítico del período de Pinochet publicado en Chile en 1983 fue "Ensayo sobre la acción de Estado de Chile", del gran historiador Mario Góngora, en el que se opone a las consecuencias que provoca el sistema neoliberal. Lo que él dice es que es posible que se acabe culturalmente a eliminar el autoritarismo. Pero claro, él no vio las consecuencias que el libro había provocado. Pueden haber disminuido los autoritarismos, pero la mayoría de la población se entiende lo que lee, no es tan difícil que Chile vuelva a tener el nivel cultural que tenía en 1970.

¿Y qué nota eso?

El propio cultura ha disminuido. Me ha transformado en una persona mucho más consciente de lo macabro que de los asuntos con contenido profundo. Una que se ha afectado hasta mi manera de hablar y de escribir. He sufrido por contagio lo que está ocurriendo en Chile.

¿Cómo influyó Pinochet en su poesía?

«Cuando entré al país, desde los primeros libros que publiqué que estos asuntos que pueden llamarse políticos me han inducido. Pero yo siempre he creído que en todas las épocas y generaciones no hay distinción en la calidad de la poesía, entre que sea lírica hablando del paisaje y la naturaleza, o que se refiera a las personas y a la vida social y política. Ejemplo de eso es el libro "Las críticas de Chile", la primera parte se llama "Las críticas de la vida política" y ahí aparece Pinochet en persona y los pensamientos de él, séculos. Es otro libro en la de versos apasionados la figura de Pinochet, aunque no se nombra.

De alguna forma lo ha inspirado...

Es decir, lo que él hizo de manera lúgubre, sus actos, claro que ha sido materia de poesía en verso. Hay un libro mío que se llama "Las brujas de uniforme" sobre las conversaciones captadas con micrófonos entre Pinochet, el almirante Carrizal, el general Leigh y otros generales, llevando adelante el golpe de Estado el 11 de septiembre del 73. Lo que hablaban estaba cargado de fuerza bruta y emocional. Los hice que las palabras cargadas de fuerza y de sentido al mismo tiempo pasasen en la poesía. Yo introduje en ese libro las conversaciones entre el general y la forma de cómo se fueron haciendo espantosos, como por ejemplo el tratar de sacar al Presidente Allende de avión y después el avión se cae. Es una sátira respecto de los golpes.

¿Y por qué ha escrito tanto sobre Pinochet?

El año 88, por razones personales de salud y familia, me fui a vivir a un departamento y no pasaba a escribir más de lo que había escrito antes sobre Pinochet y lo que significaba para un país como el nuestro. Escribí "El accidente Pinochet" junto con el profesor de filosofía Miguel Viala Navarro. Y el 88, en la Movida Digital que escribí una especie de retiro de Pinochet biográfico. El segundo libro me paró en la casa, yo me quedé en la cama. Curiosamente, esa biografía se fue publicada días antes del atentado a Pinochet con el título que le puse el título "Bicentenario con un golpe de mano". Eso me hizo pensar, cuando se me ocurrió, que los milicos en Chile habían creído que yo estaba informado y se iba a ir a presionar al atentado. Y luego, el caso fue una conferencia que se llamó "El fantasma Pinochet", que fue publicada en francés. Después en Chile salió el libro "El fantasma y la serpiente".

¿Qué significa este fantasma de Pinochet para usted?

Considero que Pinochet es un ejemplo del imperio sobre el imperio chileno, que muestra un fantasma en el sentido psicológico de la palabra.

Le ha seguido la pista a Pinochet...

No he sido en cierto modo un pinochetólogo y en distintas publicaciones he llegado a la conclusión, como lo dice la última frase del libro "El accidente Pinochet" que cuando Pinochet muera "la serpiente se sublevará". Pense que es también la última de la novela de Kafka "El proceso".

¿Cómo encontró culturalmente Chile cuando volvió del exilio?

Chile no era el mismo y las personas me parecían distantes cultural y psicológicamente, incluso inferiores a como las había conocido antes del golpe de Estado. Y esto por culpa del señor Pinochet. Al él le atribuyo todo eso, porque su cura

LAS BRUJAS DE UNIFORME *

(...) Los veo, a los de ahora, haciéndose palacios de cráneos bien pulidos: todo lo que era más que hueso ha sido usado en las industrias químicas

-y los buenos también aprovechados, muy bien desarticulados, en aprovechamientos los más sutiles y complejos -Auschwitz fue demasiado primitivo-

los veo entre decoraciones de flamas y tibias con los cráneos luciendo en arañas luminarias; la luz proviene de las grutas de los cadáveres necróticos antiguos, y no los veo más pues se apagó la luz

veo lo de hace mil años: el baile de las brujas de Macbeth en claroscuro del bosque silvestre de bayonetas y cañones apuntando al negro cielo, la danza de las Pucas grises y grisesas -que aún no son cadáveres- con cabezas hidrocefálicas en sus cuerpos ventrudos sobre sus patas palmípedas, veo

al almirante Carrizal, al general voluminoso con voz de señorita de provincia, el Pinochet Ugarte, y, detrás del maternal de sus anteojos, Leigh (en cuanto al general rustrero Mendocina, no se lo ve), comunicándose por radio organizada desde los barcos de las operaciones Unidas, bullando alrededor del Caldero llamentoso, humante, hirviendo de la casa de Estado por sobre el palacio de Menéndez. No hay monedas. Hay hombres.

(*) Extracto de *Las Brujas de Uniforme*, de Armando Uribe, basada en la interceptación de las conversaciones de los golpistas. Libros del Ciudadano, Editorial LOM, 1998.

Soy pinochetólogo" (entrevista) [artículo] Catalina May.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:May, Catalina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Soy pinochetólogo" (entrevista) [artículo] Catalina May.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile